

timental, preludio ya del Modernismo, al que pensamos que también se acercó tímidamente:

«Ayer tarde me fui, como otras tardes,
a nuestro parque y me senté en un banco
bajo el toldo que forman las sabinas
al enlazar sus extendidos brazos.

A poco de sentarme, vi en el suelo
un abanico roto hecho pedazos,
y pensé que del fin de unos amores
un símbolo sería aquel hallazgo.

Tal vez hubo reproches, mutuas quejas,
el despecho, quizá, movió las manos
y al tiempo de romper el abanico
también rompían amorosos lazos».

OCTAVIO CUARTERO CIFUENTES

Octavio Cuartero (Villarrobledo 1855, Madrid 1913) fue jurisconsulto, político, orador, poeta, escritor y periodista. Diputado a Cortes durante más de nueve legislaturas consecutivas; Director General de Agricultura, Industria y Comercio; Fiscal del Tribunal Supremo, Presidente de la Audiencia Territorial de Madrid, etc. Como periodista dirigió algunas publicaciones locales y nacionales y colaboró en los medios más importantes del país. Adquirió cierta fama en su tiempo con sus novelas y poesías, pero, principalmente, con su oratoria, desarrollada en el foro, en las Cortes y en los salones culturales madrileños. Prueba evidente de su fama como poeta son las cinco ediciones consecutivas que se hicieron de su primer libro de versos, *Borradores y apuntes*, cuya primera edición es en Madrid, 1885. Más tarde publicó *Celajes de Otoño*, Madrid, 1909. Era un clásico representante de la poesía del realismo, seguidor de Campoamor y de Núñez de Arce: un representante nato de la «poesía de gobernadores civiles».

Se confiesa gran amante de los temas manchegos y castellanos, con lo que se acerca naturalmente al Neopopularismo, o por lo menos a la visión entrañable de su tierra. En la introducción de *Celajes de Otoño*, decía: